

¡MONCHO, DE TAJO A RAJO!



¡MONCHO, DE TATO A RAJO!

Autor: Juan Bautista Ramírez Rodríguez

El Ensamble Folklórico Gamonal, perteneciente a la Coordinación de Acción Social, Universidad de Costa Rica, Sede de Occidente, toma la iniciativa de recolectar datos e información de la zona a la pertenece, con el propósito de crear una puesta en escena denominada "Moncho de Tajo a Rajo", esto surge como una necesidad ante la falta de espectáculos relacionados con el cantón de San Ramón.

Debido a esto, inicia la investigación y recolecta de datos históricos de dicha región, en la que se incluye a sus pueblos circunvecinos y que despliega una serie de bases sólidas en la creación de una puesta en escena representativa, que integra la información y conocimiento adquirido previamente, respecto a las costumbres, labores, facetas, mitos y leyendas de la zona durante el periodo de formación y fortalecimiento del pueblo como aldea, villa y posteriormente cantón.

Aunado a esto, se estudian algunas características sociales, económicas, políticas, intelectuales, entre otras, con el fin de considerarlas dentro de las representaciones desde lo típico, pictórico y hasta costumbrista; además de incorporar las diferentes labores que dieron como fruto el origen de la región.

Cabe acotar que la basta recolección de datos dio como resultado, no solo la creación de un espectáculo basado en hechos salidos de los recuerdos, en su mayoría ocultos por el tiempo y sus pobladores, sino también el origen de un pequeño compendio informativo que dará una buena parte de la información acumulada en el periodo y desarrollo de la investigación.

Es importante mencionar que durante el proceso de recopilación de datos, se seleccionó y entrevistó a los individuos más idóneos, para que narraran algunas de las costumbres más típicas en cuanto a labores y quehaceres de la región, de esta manera se compartió con personas como los hermanos Don Efraín y Juan Bautista, "Tista" Ramírez Huertas, descendientes de Tabaqueros de los altos de San Isidro de San Ramón; los hermanos Don Theodoro (Lolito) y José María (Marico) Barrantes Campos, (QPD), descendientes de Carreteros del centro de la ciudad; Rigoberto "Rigo" Villalobos Leitón (QPD) y Ana Iris Rodríguez Ulate, descendientes directos de mineros; los hermanos Carlos Luis, Martín Gerardo, Luis Emilio, Bienvenido, Oscar Vinicio, Arias Arias, propietarios y descendientes de trapicheros que toda una vida se han dedicado a las dulces labores de la caña de azúcar.

Un punto relevante de mencionar son los márgenes de las edades entre las que oscilan los entrevistados, los cuales rondan entre los 59 y los 94 años, además de indicar que cada uno de ellos con gran sentimiento compartió los recuerdos de sus antepasados, los cuales, así como se ha indicado en diferentes ocasiones y formas, son memorias que atesoran no solo en sus cabezas, sino también en el alma. Muchos de estos recuerdos fueron transmitidos de manera



oral, de generación en generación, manteniendo la imagen viva de la tradición familiar desaparecida por el tiempo. Asimismo, cabe destacar que en varias ocasiones, los relatos de unos se cruzaban con los de otros, dando fe de la veracidad de los mismos y acrecentando la justificación de los detalles.

Estos relatos son los recuerdos propios y otras muchas veces, de relatos narrados por los abuelos e incluso, por los bisabuelos de las personas entrevistadas, datos que fueron escuchados por ellos desde su infancia, y algunas de las pequeñas historias nos remontaron hasta finales de 1800 y/o principios de 1900. La magia, se hizo al encontrar algunas referencias de estas historias y recuerdos en material bibliográfico, como la "Leyenda del Tremedal", "San Ramón de Antaño", "Poemario de tres épocas", entre otros, lo que sustentó la autenticidad del contenido que se recopilaba.

Las voces de los entrevistados brillaron y se iluminaron con cada una de las anécdotas, algunas inéditas, que están llenas de colorido e información, relatos ricos en detalles, costumbres, mitos, leyendas y otros, que desbordaban de creatividad para ser puestos sobre escena.

No obstante y como se mencionó al inicio de este escrito, ocurrió que al no existir música adecuada o específica que narre los diversos contenidos costumbristas, el proyecto Gamonal, se dio a la tarea de componer la música que diera vida al tesoro de información que se había recopilado para después acompañar dicha creación con la danza.

Cabe destacar que, para la creación de la danza, se incluyeron pasos encontrados en las zonas de San Isidro, Bajos de la Paz de Piedades Norte y Piedades Sur, que existen hasta la fecha entre las personas de mayor edad, algunos de ellos, son pasos que tienen más de cien años de antigüedad. En este sentido, se toma la decisión de evidenciar dichos pasos, por parte de la agrupación, dentro de sus coreografías, como testimonio de la existencia de los mismos y de este modo convertirlos en una tradición que perdure y se conozca a través del tiempo.

Como un punto aparte, se denota la gran desigualdad existente con lo que respecta a la variedad del ropaje. O sea que, dependiendo de sus labores y actividades cotidianas, considerando el clima del lugar, los instrumentos, utensilios, herramientas, entre otros, este cambia por completo. De esta manera, se rompe el mito de la existencia de una única forma de vestir de los trabajadores del campo, y nace un nuevo formato más amplio con respecto a las posibilidades de vestimenta.

Es por medio de esta investigación, que el proyecto se encontró con una nueva cara de la ciudad de San Ramón, la cual está viva en tradiciones, historias y costumbres rebosantes del valor verdadero de lo nuestro, de lo moncheño, de lo ramonense. De esta manera, se da una pincelada sobre la historia de este hermoso cantón, se logra cruzar a través del tiempo y del espacio, para ubicarse en el periodo del desarrollo, crecimiento y evolución de dicho pueblo, donde se atraviesan sus anécdotas para conocer mejor y cada vez más, a "Moncho, de Tajo a Rajo".

“LA TABAQUERA”

Ritmo: Tambito

Compositor: Juan Bautista Ramírez Rodríguez

Uno de los primeros lugares poblados en los alrededores de San Ramón fue los altos de San Isidro. En ese lugar se emprendió de manera masiva el cultivo del tabaco, ya que, para la época, generaba grandes sumas de dinero que aventajaban las posibilidades económicas de los agrícolas de ese producto y a la vez, de manera indirecta, hacen crecer a la comunidad y alrededores.

Cultivar el tabaco no solamente fue la posibilidad de mejorar los ingresos familiares, sino también generó una forma de vida. Las actividades crearon ciertas costumbres, necesidades, vocabulario, creatividad, además de una serie de utensilios para su recolección, preparación y producción, tanto del “Puro”, (tipo Habano) como de la “Cuecha”, tabaco para mascar.

Glosario de herramientas:

Capotes: se trata de las hojas pequeñas, pero enteras que sirven para darle delicadeza y un mejor terminado al puro.

Talanguera: Arcos hechos con troncos delgados o varillas, donde se tienden las hojas del tabaco para su estiramiento y secado.

Trenza de Cuecha: hojas de menor calidad que se combinan con miel de abeja, a veces con ron o contrabando para darle mejor sabor y textura.

Bajera: Las hojas de mayor tamaño, son las más bajas de la planta y se les conoce con este nombre.

Az: pequeño cuchillo curvo que se utiliza para cortar las hojas del tabaco.

Chairá: Trozo de unos 40 cm de largo que se utilizaba para darle filo al Az. Normalmente lo colgaban del delantal.

Troja: Pequeña cabaña construida para guardar los utensilios de trabajo. En algunos lugares lluviosos tenían un espacio abierto bajo techo para evitar que se mojaran los productos.

Ormadura: Molde de madera que se utilizaba para darle la forma correcta y grosor al puro.

Zagüate: Perro que no tiene raza.

Ñampi: Tubérculo comestible de la colocasia.

Chanchos: Cerdos

Boca'o: La palabra real es “Bocado” y significa pequeña porción de alimento.

Tuitica: La palabra real es Toditica. Diminutivo de toda.

“LA TABAQUERA”

Ritmo: Tambito

Composer: Juan Bautista Ramírez Rodríguez

Temprano en la mañanita me levanto con el gana'o,
la cocina ya está sonando y huele a café chorrea'o,
el zaguate ya está pidiendo el suero y ñampí estripa'o,
y los chanchos ya están peleando turno pa'un mejor boca'o.

Mi ñora me dice... Ya está el café!
Y yo pa dentro y pa juera quel tiempo ya se jue!
Y mi ñora me dice... sentate ya!
Y yo p'arriba y pa bajo que el tiempo ya no está.

Y salgo del cuar- to-mando café!
Y salgo del cuar- to-mando café!
Y yo pa dentro y p'ajuera,
que'l tiempo ya se jue. (Bis)

(Hablado: A cortar tabaco toda la mañana, por que tuitica la tarde lluevel!)

Te cuida'o con los capotes que'sos van pa la talanguera,
Las del centro trenza de cuecha, los de ajuera son bajera,
pase el az por esa chaira pa' que corte afila'o,
que'n la troja hay que tenderlas pa'que salga estirao.

Mi ñora me dice...Sacá valor!

Y yo pa'dentro y pa'juera que'stoy jodi'o en calor!
Mi ñora me dice... Tendelas ya!
Y yo pa'dentro y pa'juera que'l día caliente está!

Saliendo 'e la tro- ja-diando vapor!
Saliendo 'e la tro- ja-diando vapor!
Y yo pa dentro y p'ajuera,
que'stoy jodi'o en calor! (Bis)

(Hablado: ahora sí, a elegir las hojas! Las mas bonitas pa'l puro el resto pa la cuecha!)

Que la trenza ya está lista para fabricar la cuecha,
alistate mi ñora linda miel de abeja de cosecha,
la ormadura ya'sta limpia, molde para hacer el puro,
puritico tre'a mi bolsa plata pa' sacarle el jugo!

Y ya por la tarde... a tomar café!
Y yo pa dentro y pa juera quel tiempo ya se jue!
Y mi ñora me dice... sentate ya!
Y yo p'arriba y pa bajo que el tiempo ya no está.

Y salgo del cuar... to-mando café!
Y salgo del cuar... to-mando café!
Y yo pa dentro y p'ajuera,
que'l tiempo ya se jue. (Bis)



Tabaquero

Ilustración: Verónica Céspedes Varela

“LAS TAMUGAS”

Ritmo: Pasillo

Composer: Alexander José González Méndez

El padre de Alexander González, actual docente de Educación musical, relató en múltiples ocasiones que desde muy pequeño estuvo relacionado con las actividades de la caña y parte de sus relatos de infancia se plasman en las dulces aventuras laborales que inician como el niño que tenía la obligación de llevar los almuerzos a los trabajadores del trapiche, que eran a la vez, familiares suyos. Poco a poco se fue ganando un puesto en las actividades y de esta manera, comenzó a formar parte de los hacedores trapicheros de la zona del bajo de La Paz de San Ramón.

Cerca de la una de la mañana, salía al trabajo con su carbura, (1) para ver algo del camino y no dejar los jorcos (2) en alguna piedra o raíz salida, esto también significaba lidiar con los fríos de la zona, que a esas horas la temperatura bajaba bastante y en normalidad venían acompañadas con lluvias y neblinas.

Los días laborales eran jornadas agotadoras de muchas horas y por este motivo, tenían que sacar el máximo provecho del mismo, por esta razón iniciaban de la una de la mañana hasta las ocho de la noche, aproximadamente. Esto significaba que, en caso de retrasos, dormían en el trapiche. Además, las jornadas de trabajo eran de lunes a jueves, porque a partir del viernes inician las ventas y a veces se extendían hasta la tarde del domingo.

La historia tiene una segunda parte, donde se puede observar que los patrones ahora son los que toman la otra contienda, o sea, vender el producto. Iban a la plaza del mercado, que estaba entre el actual mercado municipal, y la parada de buses distrital, para mostrar el producto. Durante las ventas y gritos de “¡lleve la tamuga a buen precio! ¡Llévela que está barata! ¡Sámpele la uña, pa qué vea que buena está!” Las personas se acercaban a probar la calidad del dulce y tradicionalmente le sampaban (3) la uña para conocer la textura del producto y asegurarse que era realmente de buena calidad.

Glosario de la canción.

Carbura: Linterna alimentada con carburo y agua. (1)

Jorcos: Los dedos grandes de los pies. (2)

Sampar: Meter, incrustar. (3)

Tareas: Cantidad de caña que contiene una carreta para calcular la medida de una molienda por parte.

Tapa: Llamado así por la forma que se le da al dulce por porción de venta.

Atado: Dos tapas de dulce amarradas juntas para la venta.

Tamuga: Cuatro tapas de dulce amarradas juntas para la venta.

“LAS TAMUGAS” **Ritmo: Pasillo**

Composer: Alexander José González Méndez

En frías y oscuras madrugadas,
al ser la una, brillan las carburas.
Qué iluminan el estrecho camino,
para que en los jorcos, no vayan a tropezar.

De la alforja huele el cafecito,
la compañía de todas las mañanas.
Pa' comenzar con ganas y alegría,
todas las tareas, pa' las que alcance al día.

Se le hecha agua a la rueda,
pasa el fruto por la tolva.
Sale el jugo de las masas,
se van llenando las pailas.

Se enciende la hornilla,
con mozotea y espumas.
Esto ya se está parando,
y las tapas hay que ir moldeando.

Y cuando llego
a la plaza del mercado
grito con fuerza para honrar
las madrugadas y el sudor.

Lleve la tamuga,
llévela que está barata.
Métale la uña,
mire usted que buena está (x2)
Métale la uña...!

Y cuando llegue a la plaza del mercado
grito con fuerza para honrar
las madrugadas y el sudor.

Lleve la tamuga,
llévela que está barata.
Métale la uña,
mire usted que buena está (x2)
Métale la uña...!



Cañero

Ilustración: Verónica Céspedes Varela

“EL ARREMPUJA’O”

Cimarrona Parrandera

Ritmo: Parrandera

Compositor: Juan Bautista Ramírez Rodríguez

La pieza se basa en las historias que me cuentan mis padres Juan Bautista Ramírez Huertas y Ana Iris Rodríguez Ulate, con respecto a las narraciones de sus abuelos, sobre las tardes veraniegas dominicales en el centro de la ciudad. Estas narraciones hablan sobre la manera en que acostumbraban a coquetear los jóvenes para buscar una pareja y con suerte, matrimonio. Además, cuenta sobre cómo se enamoraba a las damiselas solteras del pueblo y cómo ellas se “hacían rogar” porque “ellas eran deseadas, pero, no sobradas”.

Una de las características más llamativas de esta narración, es que tanto hombres como mujeres caminaban en direcciones contrarias, las damas lo hacían según las agujas del reloj y los varones contrariamente. Dentro del ritual, “buscando novio”, las amistades cercanas tenían un papel primordial. Los amigos del futuro o posible novio se encargaban de animar al pretendiente, mientras tanto, en el otro bando, las amigas de la futura o posible novia se encargaban de animar a la pretendida, pero sin demostrar el interés de manera directa. La dama pretendida, hacía sufrir al caballero pretendiente con sus desprecios, pero a la vez le coqueteaba y esto, volvía loco al pretendiente, la mayor parte del tiempo los desbalanceaba anímica y emocionalmente.

Este proceso, era una especie de juego que podía durar un largo periodo, pero al final, la damisela que se comportaba de manera extraña, en normalidad aceptaba las galanterías de su elegido para convertirse en su novia o prometida.

Las damas, tomaban el ritual con suma discreción, ya que podía ser mal visto por las otras personas que se encontraban en las cercanías y corrían peligro de ser la “comidilla” del pueblo. Además, era el condimento que convertía al ritual de cortejo en la sal y pimienta de los domingos, ya que daba mucha emoción a los posibles novios y a la vez, era divertido para los amigos del novio, y para las amigas de la novia significaba tener experiencia y demostrar a su sociedad cercana, todos sus conocimientos como casamenteras, algo muy importante en el posicionamiento colectivo femenino. Esta creencia les daba a las señoritas un estatus importante que, al parecer y según los relatos, era primordial en el pensamiento de la época.

La pieza musical “El Arrempuja’o”, narra de manera instrumental, -Cimarrona, Parrandera- las tres fases del relato.

Son sus partes:

Fase 1: Ritual de galantería.

Fase 2: Ritual del desprecio de la damisela y juego del coqueteo.

Fase 3: Aceptación y noviazgo.



San Ramón Alta Sociedad

Ilustración: Verónica Céspedes Varela

EL INDIO RODRÍGUEZ

Ritmo: Vals criollo

Compositor: Juan Bautista Ramírez Rodríguez

El San ramón de antaño se destacó por una gran cantidad de expertos en diferentes tipos de minerías en las que resaltaba la de arena, cal, ocre, plata y oro. Estas actividades lograron a su vez la posibilidad de que el expansionismo se diera y los ramonenses, atrevidos por tradición, emigraran en busca de lugares para continuar con la explotación de esos recursos minerales. Como consecuencia, se extendieron hasta tierras lejanas como San Carlos, Esparza, Miramar, Los Ángeles de Nandayure, Cóbano, entre otros sitios. Viajaban con sus familias y fueron parte de los asentamientos que se convertirían después en los primeros pobladores de los lugares nombrados.

Esta historia en particular fue el resultado de una gran experiencia del autor como profesor. Una joven estudiante le narró la historia de un cerro de Magallanes que lo conocen como la "Montaña del Indio Rodríguez". Dicen los pobladores que en esa montaña asustan hasta nuestros días y nadie la puede cruzar después de las 06:00 de la tarde, ya que se escuchan ruidos y se observan sombras que son sobrenaturales. Solamente una persona era digna de cruzar y ese era el Indio Rodríguez. Unos días después del relato, el autor conversó con su madre, ya que sabía que su abuelo materno era minero por esos lugares, además que le llamó la atención el hecho que el protagonista de la historia tenía el apellido de su familia materna, Rodríguez. Así que le preguntó a su madre sobre cómo le decían a su abuelo y le dijo que era Roberto Rodríguez y que a veces le decían Beto Rodríguez. Así que insistió si existía algún otro apodo, por lo que su madre contestó que algunas personas le decían el Indio Rodríguez. Esa respuesta marcó su vida, pues logró comprobar que la narración de su alumna, era en efecto, la historia desconocida de su abuelo.

Este fue el motivo que lo inspiró para componer la canción que relata la leyenda de su abuelo, "El indio Rodríguez".

"EL INDIO RODRÍGUEZ"

Ritmo: Vals criollo

Compositor: Juan Bautista Ramírez Rodríguez

Vo'a contar la historia de cuando mi abuelo era un gran minero del tiempo de huecos donde mucha gente saca su dinero.

Era arena y cal, ocre, plata y oro, tierra de montañeros, con botella de agua, trozo'e (1) tapa'e dulce pa' aguantar el son, dos de la mañana era la hora pico pa'l trabajador.

Déjeme conta'les que antes de la mina se encontraba un cerro, naide (2) la cruzaba por que a to'a la gente la asustaban fiero.

Si la bruja fea me diera permiso cruzaría montaña, llenaría las bolsas pa' comprar tortillas, leche y requesón, vieja trompa'e chancho va tener que oírme, es mi decisión.

(CORO)

Vieja empalagosa, dejáme pasar, como el mismo diablo tu cara será. Es una egoísta, no hay otra igual, dejáme pasar para yo trabajar. (BIS. X2)

Dos de la mañana como to'o los días voy pa' mi calvario, pa' sentirme arma'o llevo contrabando, candela y rosario. Al llegar al cerro de una bocanada me zampé (3) dos tragos, yo salí corriendo, casi no miraba, parecía manea'o (4) cuando de repente me salió la bruja quedé engarrota'o.

Una sombra enorme comenzó a gritarme pior que la llorona, a como gritaba yo zampaba trago como caldo'e mora. Mientras más tomaba ella más gritaba y saqué valor, pa' pedir permiso, pa' cruzar montaña se lo ruego yo, yo no la conozco, yo no le he hecho nada, dejé por favor.

INTRO

Debe usté entendeme que de aquella mina pago las tortillas, tengo cuatro güilas, (5) una gran esposa, chanchos y gallinas. Señorita linda sea usté amable y déjeme pasar, que un litro'e guaro todas las semanas le voy a dejar, yo no soy como otros, yo por mi familia voy a trabajar.

Esa bruja fea dijo: pasarás, no sentirás juanete,
Sí que pasarás pero solamente pa' rendir en brete.
Solamente pienso en sus chacalines con hambre de juete.
Esta gran montaña llevará tu nombre, lo prometo yo,
El indio Rodríguez, el chaval valiente, el que me enfrentó.

(CORO)

Brujita más linda no hay otra igual,
si juera soltero me iría a casar.
Yo tengo un hermano que le va a gustar
llena' e chacalines te voy a mirar. (BIS. X2)

Glosario:

Trozo: pedazo (1)

Naide: Nadie (2)

Zampar: Meter, Tragar (3)

Maneado: Amarrado de los pies (4)

Güila: Niña (o). (5)



Minero

Ilustración: Verónica Céspedes Varela

“LA MELCOCHERA”

Ritmo: Tambito

Compositor: Joseph Muñoz González

El Ensamble Folclórico Gamonal de la Universidad de Costa Rica Sede de Occidente, siempre se ha interesado por promover y evidenciar la gran riqueza cultural y tradicional que el cantón de San Ramón tiene para ofrecer.

Una de las grandes costumbres que atesora este cantón es conocida como “Las melcochas de María”, una tradición que se celebra desde hace más de 100 años.

La Señora María Isabel “Chavela” Vargas, narra como a sus escasos cinco años participó de la celebración que le hace doña Paula Mesén, a su amiga María Vargas, madre de “Chavela”, en honor al día de su santo, la Inmaculada Concepción de María. Basada en el nombre de su amiga y en la devoción a la “Inmaculada” se da comienzo a una celebración en la que cada siete de diciembre, se celebra el día de su “Santa Madre María”.

Doña María, madre de “Chavela”, como se le conocía popularmente, narra cómo su madre hace una tradición propia en una tradición de otros, Doña María hace conciencia entre las otras “Tocayas” sobre la importancia de la celebración, así que sus vecinas Marías del bajo de la Paz de San Ramón, comienzan a retomar la costumbre para endulzar a los grandes y chicos de la zona. Además, se debe de considerar que, hasta hace unos años, estas melcochas se hacían solamente para esa fecha en especial.

Con el pasar de los años, esta tradición se va corriendo cada vez más a las afueras de La Paz hasta llegar al centro de la ciudad de San Ramón, convirtiéndose en una de las más antiguas costumbres de la comunidad que alegra y emociona los corazones de cientos de niños y adultos.

Es por eso que, Gamonal se dio a la tarea de buscar algún canto que se refiriera a tan bella tradición, pero no se encontró nada que evocara esta costumbre, así que se pensó en la composición de una pieza que comentara la tradición y celebración de tan hermosa y autóctona costumbre que diferencia a la ciudad de San Ramón de otras comunidades.

La canción, alude a las tradicionales “Melcochas de María” y cuenta cómo migra del campo a la ciudad. Se toma en consideración a los Trapiches del pueblo de “La Paz”. Evidentemente se habla de “Doña María”, quien representa a la mujer emprendedora que trabaja con amor por su pueblo, que lucha e impulsa la tradición ramonense y evidencia su entrega por lo nuestro.

Por otra parte, se remarca dentro de la celebración, el hecho de que cientos de ramonenses salen a las calles, esperando el inicio de tan afanada fiesta con el grito: ¿QUÉ ES LO QUE CAUSA TANTA ALEGRÍA? A lo que el pueblo con entusiasmo responde: ¡LAS MELCOCHAS DE MARÍA! Es de esa manera que inicia la fiesta y se da paso a la famosa correteada por todo el pueblo en busca las Marías que, con fervor, celebran la tradición lanzando cientos de melcochas a los puñados de personas que las visitan.

“LA MELCOCHERA”

Ritmo: Tambito

Compositor: Joseph Muñoz González

Dentro de un bello cantón,
encontramos una bella tradición
Hace más de cien años se formó,
y hasta el día de hoy, se celebra en San Ramón.

Allá en un pueblo alejado,
bañado de dulce y labor.
comienza en buena mañana
el trapiche moliendo el dulzón.

Del dulce se saca melcocha
empalaga en el aire el olor,
listo está en la canasta,
pa' iniciar en mi tradición.

Y del pueblo migró la cosa,
hacia el centro del bello cantón.
donde los 7 de diciembre,
se pega la gente el morón

La alegre familia de Moncho,
unida por la tradición.
Recordando a la María,
de la paz de San Ramón.

De la casa de doña María,
nace mi canción querida.
Repartiendo con tanta alegría,
el dulce que a la virgen rendían.
¿Qué es lo que causa tanta alegría?
¡Las melcochas de María!

Ay mire usted que su punto,
la miel del dulce quedó,
de ahí se enfriá la cosa,
y se soba con mano el dulzón.

En hoja 'e naranjo se pone,
pa' que absorba el dulce sabor.
Lista está la melcocha,
que se arroja con tanto furor.

Pero mire usted mi hermano,
lo que pasa en mi bello cantón.
La gente se une en un grito,
pa' avisar que casi llegó
a casa de las Marías,
pidiendo melcochas sazón.
De cientos de ramonenses,
unidos por la tradición.

De la casa de doña María,
nace mi canción querida.
Repartiendo con tanta alegría,
el dulce que a la virgen rendían



Ilustración: Verónica Céspedes Varela

“SABOR A CAFÉ”

Ritmo: Tambito, Cumbia y Tambito

Compositor: Luis María Varela Castro

Desde hace mucho tiempo atrás, mis abuelos y mis padres siempre degustaron de un sabroso jarro de café, el cual se producía en su propia finca, secado al sol y en el pilón (1) se le preparaba para tostarlo, molerlo y al final disfrutar su delicioso aroma y sabor.

De buena mañana con sus canastos listos, su camisa de manga larga, pantalones de army anchos y bien ajustados por el cinturón de cuero, los abuelos junto con sus mujeres, vestidas con doble blusa para protegerse del frío, y las picaduras de los gusanos de ortiga, salían para el cafetal. Sus enaguas largas y ceñidas en la cintura las adornaban.

El “orquetero” (2) las esperaba para indicarles por donde iba el corte o la calle que debían recolectar. -“Junten bien, no quiebren ramas y solo el maduro”, eran las indicaciones estrictas del mandador.

Entre tiempo, las canciones, historias y acontecimientos de la semana eran las conversaciones y las risas que amenizaban el momento mientras los canastos se llenaban.

- “Qué hambre tengo”, decían, una torta de huevo, con tortillas de maíz y unos frijoles arreglados con cebolla, hacían la boca agua, todo esto acompañado con una botella de agua dulce. -“vamos a almorzar”- Por la tarde, con un poco de cansancio llega la hora de medir el café recolectado, el que se deposita en la carreta que ya llegó al cafetal. Los bueyes listos y enyugados jalan con fuerza al llamado, -“Yi buey” - “To, to”- (3) la pesada carreta hasta arriba para recoger los granospreciados, que con mucho cuidado serán procesados y preparados para que llegue a la mesa de muchos hogares y así disfrutar nuevamente de ese momento de conversaciones alegres, aroma y sabor que inundan cada rincón de la casa.

Glosario

(1) **Pilón:** Recipiente cóncavo de madera, a menudo utilizado para descascarar el café o el arroz.

(2) **Orquetero:** persona encargada de organizar a las personas por calle de cafeto.

(3) **“Yi buey” - “To, to”:** Jerga boyera.



Cafetalero

Ilustración: Verónica Céspedes Varela

“PISO E’ TIERRA”

Ritmo: Tambito

Compositor: Fabián Umaña Vásquez,

La canción “Piso e’ Tierra” fue compuesta a inicios del año 2017 por Fabián Umaña Vásquez, estudiante de la carrera de educación musical de la Universidad de Costa Rica, Sede de Occidente. El compositor creció dentro de un contexto ligado directamente con la vida en el campo, es por ello, que su composición se encuentra permeada por las experiencias que se viven diariamente en el entorno campesino. Propiamente en la canción Piso e’Tierra resaltan detalles como, por ejemplo, la “yegua tuerta” que era arisca a la montura, como homenaje a la yegua de trabajo del hogar y quien lo acompañó durante el tiempo de ocio, como también en el tiempo de labores en su infancia. A su vez, el compositor resalta la nobleza que caracteriza a las personas que trabajan la tierra, así como, los valores y enseñanzas que aprendió de la cotidianidad de sus abuelos y familiares.

La composición Piso e’Tierra, significa para el compositor una forma de homenajear y exaltar mediante su música, la riqueza de los aprendizajes, vivencias y costumbres que representan sus raíces, de las cuales se siente orgulloso y agradecido de haber nacido y ser también un Piso e’Tierra.

Por último, el objetivo principal del compositor es que cada persona que escuche la canción pueda recordar y sentir su arraigo de, y a las tradiciones con las que creció y logre vincularse con su esencia desde lo humilde y lo asequible de las personas que lo rodearon, del campesino sencillo, pero con un enorme amor a su entorno natural.

“PISO E’ TIERRA”

Canción Alegórica

Compositor: Fabián Umaña Vásquez.

Ritmo: Tambito

Así crecí,
tenía una yegua tuerta,
que era arisca a la montura.
La cincha le estorbaba.
En mi casa siempre amaba,
algo transmitía en su mirada.

Piso 'e tierra frente al cielo
sangre campesina.
De lo humilde y lo sencillo,
está la esencia de los días (X2).

Noble, esa es mi gente,
noble y linda y educada.
Salude decía mi abuelo, con razón,
todos lo querían.

Piso 'e tierra frente al cielo
sangre campesina.
De lo humilde y lo sencillo,
está la esencia de los días (X2).

Hay afuera mucho, que imitar,
a eso hay que llamarle, mediocridad.
Con la risa y las tortillas de mi abuela,
no hay nada que envidiarle a la ciudad.

Piso 'e tierra frente al cielo
sangre campesina.
De lo humilde y lo sencillo,
está la esencia de los días (X2).

Glosario:

Tuerta: Animal con poca o nula visión en un ojo.

Arisca: Áspero y huidizo al trato.

Cinchas: Un tipo de faja que cruza la panza del animal y sostiene la montura. Normalmente utilizado en caballos o yeguas, burros o mulas.

AGRADECIMIENTOS

Brindamos con mucho cariño y respeto, el mayor de los agradecimientos a cada una de las personas que directa o indirectamente fueron partícipes de este proyecto, destacando que gracias a sus colaboraciones se dio la posibilidad de comprender de una mejor manera, las labores elegidas y de mayor importancia dentro del escudriño realizado para una puesta en escena sobre la zona de occidente.

A pesar de que en el camino nos topamos con muchas personas que se enorgullecieron con sus relatos y remembranzas, fueron los siguientes que en definitiva, se compenetraron en la participación y se llenaron de emociones en cada segundo de sus historias. Es por esta razón que queremos agradecer en particular a los hermanos Theodoro (Lolito) y José María (Marico) Barrantes Campos, (QPD) por sus aportes en cuanto a las cotidianidades como fabricantes de carretas y por compartir sus valiosos recuerdos narrados por sus padres y abuelos sobre las costumbres de los habitantes y visitantes del parque, en las tardes dominicales. A Don Efraín y Juan Bautista "Tista" Ramírez Huertas, descendientes de tabaqueros, quienes compartieron sus conocimientos laborales infantiles alrededor de los tabacales en compañía de su padre.

Las anécdotas narradas por los joviales Rigoberto "Rigo" Villalobos Leytón (QPD) y Ana Iris Rodríguez, quienes compartieron sus memorias con respecto a la minería por ser partícipes y descendientes de mineros.

A la vez y no menos importante, un especial reconocimiento a Verónica Céspedes Varela que de manera desinteresada colaboró con cada una de las Ilustraciones de este compendio y por supuesto que no podemos dejar de reconocer los esfuerzos y apoyo incondicional de la Coordinación de Acción Social de la Universidad de Costa Rica, Sede Occidente, por el interés brindado en la elaboración de este prontuario informativo, el cual es un granito de arena en la recopilación de datos que tienen que ver directamente con el desarrollo cultural, identitario y humanístico del ramonense desde sus inicios hasta la actualidad.

¡Muchas gracias a cada uno de ustedes y un abrazo hasta el cielo, para los que se nos adelantaron!

Filólogos:

Licda. Cindy Milena Esquivel Vega

Isaac Urbina Palma



**¡MONCHO,
DE TAJO
A RAJO!**

